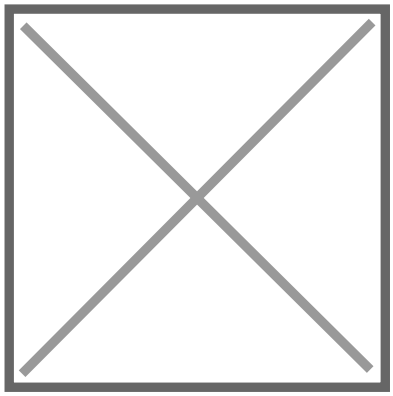

CUATRO HISTORIAS DE UN POETA

EL RIGUROSO

"Nada decía [illegible], escribía -por Antología de Manuela- es el mejor calificado en el año". No, si hay muchos, decía él. "Pero de esta calificación", respondía yo. Y se hacía le dieron el premio al mejor libro del año. Y él después me dijo: "Estás trabajando, pajají. Lo que tenía Gonzalo es que llegando a [illegible], él siempre fue muy riguroso con la escritura. Le angustian los arrebatos [illegible], el exceso de los poetas que publicaban en difícil. A él me riguroso del, este trabajo con cada palabra, la búsqueda del sentido, de la intensidad, del contenido, fue muy importante. Después de hablar con él tuve el doble de objetivos que los anteriores. Cuando me fui [illegible] que estaba trabajando la lleve [illegible] escorpión azul y le compartimos, porque ya también estaba con cáncer. Pero ya era muy tarde. ...Creo que lo conocí [illegible] de Gonzalo. Lo difícil que era de quererlo, lo tenía profundamente [illegible] sentimiento".

Pía Barros, escritora

EL EXPLORADOR

"Veinte años de morir, Gonzalo me dijo: ¿Sabes? No siento miedo, lo que siento es curiosidad, por fin voy a enfrentar el misterio". Esa conducta del explorador de investigador, también se refleja en sus escritos. Gonzalo tuvo la amplitud de un clásico en la poesía.

Gonzalo vivió en muchas casas. En una de ellas, en la calle Gutenberg, se dedicaba horas a pintar cajitas de fósforos y formaba un gran rosario. Dentro de las cajitas guardaba objetos en la poesía visual de Gonzalo Millán. Era lo primero. No había salido el contenido en una exposición en Historia del arte. Esa es parte de su búsqueda. También lo escribió en una casa de Antonia López de Bello. De su taller se escaparon el rapido del león del zoológico y eso a él le hizo mucha guerra".

Manuel Silva Acevedo, poeta

LA VOZ POTENTE

"Conocí a Gonzalo en los 70, cuando vino por primera vez a Chile después del exilio. Fue en Concepción donde Carlos Decap y yo invitamos a la revista Fectela. Los invitamos a leer y fue la primera lectura que hizo cuando volvió. Me impresionó el que tenía sonido y que tuvieron una voz valiosa potente. Tenía una personalidad sonora más que fuerte. Después nos fuimos a la casa de Carlos. Mientras nosotros tomábamos vino y fumábamos [illegible], Gonzalo tomaba Coca-Cola. Ahora sé por qué, ahora yo también tomo Coca-Cola. Eso es algo que uno debe saber aprendido antes, pero bueno. La última vez que nos vimos fue en la casa de la Marta Inés Zúñiga, por cumpleaños de ella. Fue sorpresa, porque ya sabía que él tenía cáncer y él sabía que ya estaría... Todo los gestos y [illegible] abrazos, sonrisas de manos, recuerdos. Supe que no lo iba a ver más. La última vez que lo conocí fue despedida evidente, obviamente".

Tomás Harris, poeta

LA DEDICATORIA

"Con Gonzalo en el Pedagógico, el año 65. No me acuerdo de él, pero sus compañeros estaba casi enamoriscados de él. Pero yo nunca supe que Gonzalo era Gonzalo. Lo conocí después, en el exilio. Yo estaba en Francia y él en Canadá. En ese tiempo me empecé a dedicar más a la poesía y me convertí en director. El me vendió sus libros. Nos encontramos en cartas. Algún estaba enfermo y me encontré con unas cartas suyas. Estaba mirando ahora las dedicatorias de sus libros y en Vivos: Nora Salamo Blanchi y Guillermo Núñez, conocidos que en vivos hemos vivido de todo menos vivos. Con el afecto de Gonzalo Millán. Nuestros vivos vivieron ese año a Chile".

Soledad Blanchi, poeta

Cuatro historias de un poeta [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuatro historias de un poeta [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile